

Del horror a la poesía ^{17/2/98}

Nos centreamos al predicamento de la solapa.

Enrique Volpe nació en Vercelli, Piamonte, Italia, en 1938. Tenía diez años cuando su padre, un técnico textil, decidió emigrar a Chile. Terminada la enseñanza secundaria en nuestro país, ingresó a la Escuela Agrícola Don Bosco, en Linares. "Allí estableció sus primeros contactos con la vida y la gente del campo y conoció las tradiciones y valores que son parte constancial de su literatura".

En el campo leyó a Mariano

Latorre, a Luis Durand, a Lautaro Yankas, que lo impulsaron a escribir sus propios cuentos. Volpe reconoce ahora que eran "unos cuantos cortos horripilantes". Tal vez la toma de conciencia de este horror lo condujo a la poesía.

Cuando terminó sus estudios, en 1958, recibió de su padre una parcela en La Florida: se dedicó a criar cerdos y a cultivar frutales. En 1959 publicó su primer libro de poemas, "Cabaña entre las rosas". Cultivó la amistad de Juvenio Valle y de Diego Dublé Urrutia.

En 1975 una revista de Linares publicó su largo "Poema del Maule". Y en 1978 la editorial Rosas de Barcelona dio a conocer cuatro de sus obras poéticas con este título: "Días de sal y cenizas". Vienen después dos extensos poemas: "Tierra Padana" y "Salmo de Viernes Santo", este último con prólogo de Antonio de Undurraga.

Su consagración como poeta se registra con "Crónica del Adelantado", que publica la Editorial Universitaria. Esta obra obtiene Mención Honrosa en el Concurso Municipal de 1990. En 1996 LOM Ediciones imprime su novela "Responso para un bandolero", que gana vastos comentarios.

Con prólogo del poeta Manuel Silva Acevedo, aparece ahora el volumen de poemas titulado "Imperfecto exilio" (LOM Ediciones).

De este prólogo tomamos algunas precisiones:

"Para mejor comprender y degustar la belleza especial de esta poesía oscura, compleja y extraña como humus de tierra lejana trasplantado a un suelo nuevo, es preciso dejar que sus imágenes rotocedan como densa niebla arrastrándose por quebradas, montes y

oceanos, hasta el paisaje escabroso de la infancia pastoril, cuando el poeta que nos ocupa simplemente se dejaba vivir y su única lectura y escritura era el trazo de las pezuñas del rebaño en las huellas del monte...".

"...recordemos que Enrique Volpe llegó a Chile cuando era un niño de diez años -acaso sigue siéndolo todavía hace más de cuarenta años. Vino de la Tierra Padana, allí en el Piamonte. Su lengua materna fue el dialecto campesino de la región. Aprendió el italiano en la escuela pública, la misma a la que había asistido Cesare Pavese. De lo que resulta que Volpe viene siendo un trasplantado de lengua y de suelo; y que, no obstante esta circunstancia, se las ha arreglado para echar raíces en tierra y letras chilenas...".

"Imperfecto exilio". ¿Por qué no, mejor, "Exilio perfecto"?

El libro (106 páginas) reúne 29 poemas con títulos como "Toro cordillerano", "Elogio al macho cabrío", "Pastoral de las tierras áridas", "Lento tango del otoño", "Eternidad del poeta épico Torcuato Tasso", "Palabras para Jorge Teillier", "Epitafio para el poeta Luis Vulliamy", etc.

Subrayamos en el conjunto versos y frases del tenor siguiente:



EL POETA Enrique Volpe llegó a Chile a los diez años.

"Está llegando a mi vida el tiempo de los grandes adioses..."; "Las pieles de las culebras cuelgan en las ramas de los espinos..."; "Decir que una orquídea ebria de frescas estrellas florece..."; "Tan sólo una vieja dama vestida de harapiento silencio..."; "Te calumnian los viles juglares con sus torcidas trovas..."; "Me untaré la lengua en la miel de los panales del odio..."; "El crisantemo de la muerte deshojaba sus pétalos de luz negra..."; "Puedo imaginar una luna con ojos de amapolas..."; "El verano madura su luz en los nidos de los tordos..."; "Se abrían demasiadas fosas y nacían pocas flores en esa primavera..."; "El

viento de los años malos..."; "Dentro del corazón doliente crece el eco de la campana del silencio..."; "Amigo Luis Vulliamy, aún vivo entre las trutucas de los truenos...".

Enrique Volpe es alto, de complexión física robusta; ya su testa rubia empieza a coronarse con los dones del invierno. Su aspecto general induce a reconocer en él la inconfundible impronta (no impronta) de la caballería. Como se sabe, antiguamente caballeros eran los que andaban a caballo. Esta influencia se percibe al punto en los versos de Volpe, especialmente en el estudio de las costumbres campesinas.

Del horror a la poesía [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del horror a la poesía [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile